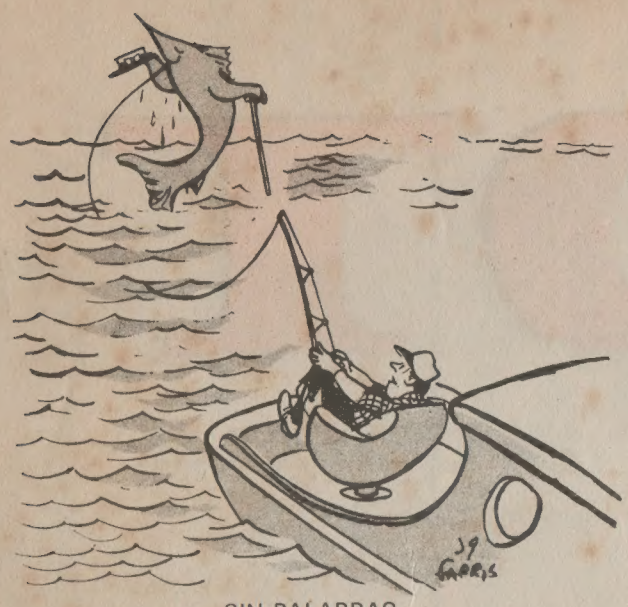
RB

DDT

REVISTA DE HUMOR

Año XV. - 2.ª época. - BARCELONA 10 - Mayo - 1965. N.º 723

5 PTS

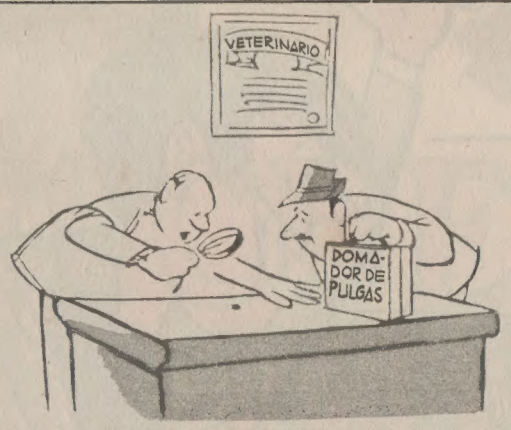


SIN PALABRAS

VISION DEL FUTURO

...CUATRO, TRES, DOS, UNO... ¡JA, JA!

—Querido, me gustaría leerte un poema estupendo sobre el amor, si no te molesta...



—Creo que se curará, pero nunca más podrá volver a pasar la cuerda floja...

—Es el dueño. Dice que si nos quedamos esta noche o si puede alquilar la habitación...

TELEVISION Y TIPO INTELIGENTE

—¡Hola, Pepe! ¿Qué hay de nuevo?

—Es una carta de la compañía «Cocolín» de rompecabezas...

Suburbio

En cuanto les vieron llegar a su covacha del suburbio, los miserables se miraron significativamente.

—Creo que estos vecinos son unos nuevos pobres... —dijo alguien.

Al circular entre los indigentes la sospecha de que los recién llegados eran nuevos pobres, comenzaron tácitamente una estrecha observación.

En los días siguientes se fijaron en que para salir usaban siempre las ropas más mugrientas y remendadas, y en la mujer advirtieron una inclinación a lucir los delgadísimos brazos para mostrar lo desnutrida que estaba.

—Pues sí —decía el marido a quien quería escucharle—. Vivíamos en un medio bastante acomodado, cuando de la noche a la mañana, por un golpe de fortuna adverso, nos encontramos en la más completa de las miserias.

—No crean que sólo estamos arruinados —se apresuraba la mujer a lucir su extraordinaria pobreza—, sino que además tenemos deudas que no pagaríamos ni en cien años.

—¡Qué vulgares son siempre los nuevos pobres! —les criticaban luego los miserables, tosiendo en sus chozas.

—Resultan verdaderamente insufribles —se adhería una anciana desdentada, tiritando bajo los harapos—, siempre esperando la menor oportunidad para ponerse a hablar, como quien no quiere la cosa, de su pobreza.

—¿No os han invitado aún a visitar su covacha? —intervino una joven depauperada, de mirada febril—. ¡Eso sí que produce dentera! Presumen de la escasez y miseria de sus pertenencias hasta dar náuseas.

—¿Con quiénes hacen amistad? —quiso saber otro de los habitantes del suburbio.

—Sólo con los otros nuevos pobres —dijo la joven—. Ya sabes que los nuevos pobres carecen de la cultura y modales del auténtico pobre, y los paupérrimos nunca les reciben en su círculo. Tienen que conformarse con los de su calaña.

—Yo creo que los paupérrimos hacen muy bien. Porque la pobreza debe venir de cuna. No van a admitir a cualquier advenedizo que se ha empobrecido de la noche a la mañana, Dios sabe por qué medios.

—Tiene razón...

Y los miserables siguieron criticando de firme a los nuevos pobres, aunque lo que en verdad pasaba como pasa siempre, era que les tenían una envidia enorme por su pobreza.

G. MARTINEZ

—La ví tomándole el pulso al doctor Jones...

—¡Por favor, señora, escóndame del fanático grupo de mujeres que me persiguen para que les venda esta excelente enciclopedia...!

DDT
REVISTA DE HUMOR

NUM. 723.• AÑO XV 10 de mayo de 1965

Director: MIGUEL MARTIN MONFORTE

Publicada por: EDITORIAL BRUGUERA, S. A.
por concesión para España de CREACIONES EDITORIALES
prohibida la reproducción

Impresa en los talleres gráficos de **EDITORIAL BRUGUERA, S. A.**
Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1965

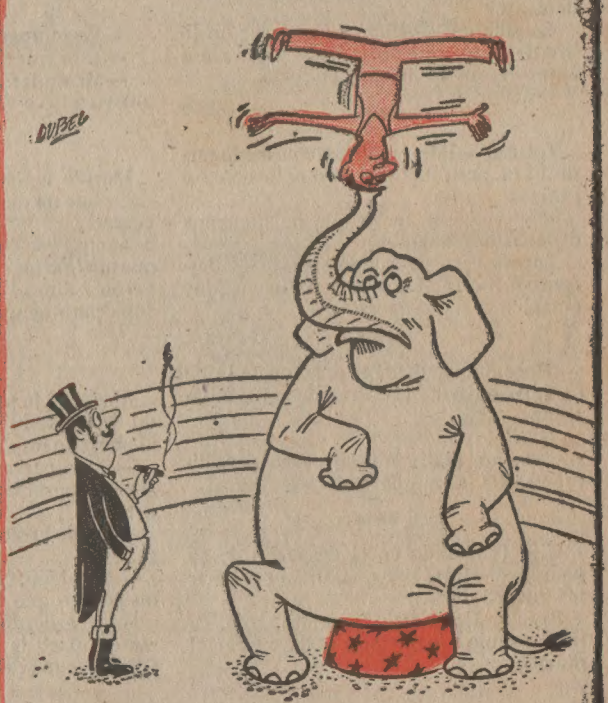
CREACIONES EDITORIALES 1965 - Depósito legal B 125 - 1958

—De acuerdo, veamos tu llamada para elefantes.

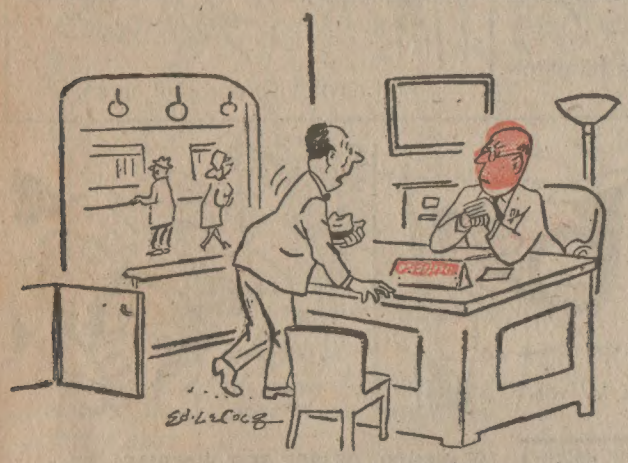
—Lo siento, señor, pero su mujer y el doctor estuvieron de acuerdo en que sería el mejor método para que usted dejara de fumar...

—Todavía tengo hambre.

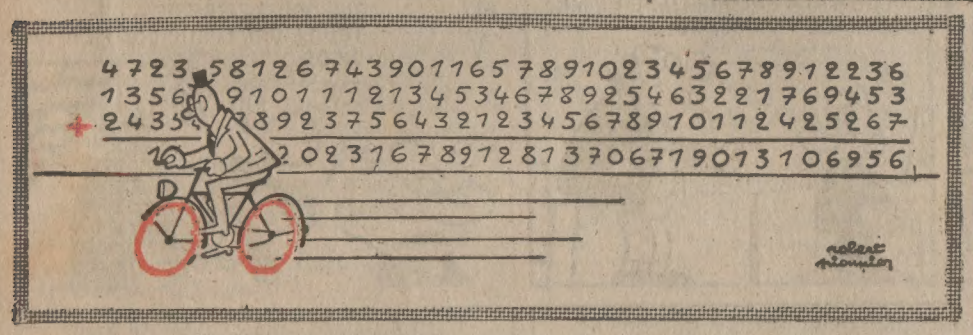
—Lo siento; hasta ahora no ha habido ninguna llamada para monstruos.

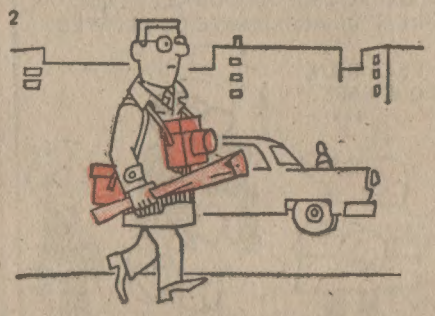


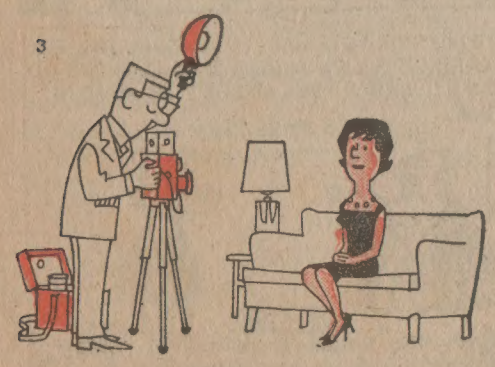
—Desde luego, es un buen número, pero mejoraría mucho si lo hicieran al revés...



—Para empezar, necesito un duro para pagar el derecho de aparcamiento.







En los ensayos, el director no estaba conforme con la actuación de sus actores:

—¡Vamos! ¡Ponga más vida en su agonía! —dijo al primer actor.

***

La mujer enérgica dirigiéndose a la muchacha, en tono desolado:

—Hoy es lunes, y mañana será martes y al otro miércoles, habrá pasado la mitad de la semana y no hemos hecho nada todavía...

***

Profesor: —¿Cómo haría usted para medir la temperatura del agua del baño para bebés?

Alumna: —Llenaría la bañera de agua y pondría al bebé dentro. Si se volvía rojo es que estaba demasiado caliente; si morado, demasiado fría y si se volvía blanco, es que necesitaba un baño.

***

Jaime: —¿Cuál es la mejor manera para enseñar a nadar a una chica?

Juan: —Bueno, la llevas al agua, la coges suavemente por la cintura y...

Jaime: —Es mi hermana.

Juan: —Oh, tírala simplemente al agua y ya se espabilará.

***

—Sin duda este cheque es correcto —dijo amablemente el cajero del Banco—, pero, ¿no tiene usted algo que sirva para identificarla?

—Tengo un lunar sobre la rodilla izquierda, señor —contestó la preciosa jovencita.

***

Banquero: —¿Qué pretendía usted cuando dijo que tenía siete años de experiencia en este trabajo, si nunca antes ha trabajado?

Joven: —Bueno, su anuncio pedía un hombre de imaginación...

***

—Soy muy optimista respecto al futuro de mi negocio.

—¿Por qué, entonces, pareces tan preocupado?

—No estoy seguro de que mi optimismo sea justificado...

***

El doctor sonrió al entrar en casa de uno de sus pacientes.

—Tiene usted mucho mejor aspecto hoy.

—Es que he seguido las instrucciones de la medicina que me recetó usted.

—¿Qué decían?

—Mantengan esta botella bien cerrada.

***

Paciente: —¿Cómo puedo pagarle su amabilidad?

Doctor: —Por cheque, giro postal o al contado.

***

Gerardo: —¿Has encontrado alguna vez a un hombre a cuyo solo contacto temblaran todas las fibras de tu ser?

Mabel: —Sí, el dentista.

***

—¿Han vendido ya su casa?

—No, decidimos no hacerlo después de ver cómo la describía la propaganda. Parecía ser exactamente la casa que estábamos buscando.

***

—Papá —dijo Dorotea—, el Banco en que me aconsejaste que pusiera mi dinero anda mal.

—¿Cómo que anda mal? —contestó su padre—. ¿Qué es lo que te hace creer eso? ¡Es uno de los Bancos más fuertes de nuestro país!

—Bueno —dijo Dorotea—, esta mañana me devolvieron un cheque de 25 dólares con un escrito que decía: "Sin fondos

***

—Ya veo que tiene usted una sirvienta nueva.

—Sí, desde hace una semana.

—¿Qué tal le va?

—Muy bien; me deja que haga casi todo lo que quiero...

***

—La comida era estupenda. Deben ustedes tener una cocinera antigua.

—Bastante. Ha estado con nosotros diez o doce comidas...

***

—¿Qué eran esas verduras que tomamos esta noche, María?

—¿Se acuerda usted, señora, de esos geranios que había en el jardín de los que usted dijo que estaban como para comérselos?

—Sí.

—Bien, lo ha hecho.

***

Profesor: —Dígame unas cuantas cosas sobre John Milton.

Estudiante: —Bueno, se casó y escribió "El paraíso perdido", luego enviudó y escribió "El paraíso recuperado".

***

Policía: —¿A dónde iba usted tan rápidamente?

Estudiante: —Acabo de adquirir un libro de texto y me apresuraba a ir a clase antes de que lo hayan cambiado.

***

Turnes: —Jefe, ¿podría tomarme la tarde libre para salir de compras con mi mujer?

Jefe: —Desde luego que no; tenemos demasiado trabajo.

Turnes (con un hondo suspiro de descanso): —Gracias, señor: Es usted muy amable.

***

—Hace quince días me recetó usted una cataplasma para librarme de mi reumatismo.

—Sí.

—Bueno, ahora quisiera algo para librarme de la cataplasma.

***

Hijo (entrando en el despacho de su padre): —Hola, papá, subí sólo a darte los buenos días...

Papá: —Demasiado tarde, hijo mío. Tu madre subió a lo mismo y se llevó todo mi dinero.

Jefe: —En sus referencias, veo que ha estado usted en cuatro sitios distintos en los últimos tres meses.

Futuro empleado: —Sí, señor, esto le demostrará la mucha demanda que tengo.

***

Pitonisa: —Pronto la descubrirá a usted un productor cinematográfico que la convertirá en una brillante estrella.

Cliente: —¡Pero eso es lo mismo que le dijo usted a mi amiga Rosa!

Pitonisa: —¡No puedo evitarlo! ¡Si digo otra cosa, no están satisfechas!

***

El: —Me pregunto por qué prestáis las mujeres tanta atención a la belleza y tan poca a la inteligencia.

Ella: —Porque por estúpidos que sean los hombres, son despiertos de ojos.

***

Esposa: —Hay veces en que desearía ser un hombre.

Marido: —¿Cuándo?

Esposa: —Cuando paso por delante de una sombrerería y pienso lo feliz que haría a mi mujer comprándole un sombrero nuevo.

***

—Te compadezco, chico.

—¿Por qué?

—Mi mujer se ha comprado un traje nuevo e irá a ver a la tuya esta tarde.

***

Marido recién casado: —¿Quiere esto decir que no tenemos más que queso para comer?

Esposa recién casada: —Sí, cariño. Es que cuando las costillas se quemaron y cayeron sobre el postre, tuve que usar la sopa para apagar el fuego.

***

Abriendo la puerta señalada con el cartel de "privado", el carnicero se enfrentó al abogado local.

—Si un perro roba carne de mi tienda, ¿es responsable el dueño del perro de la deuda?

—Desde luego que sí —contestó el abogado.

—Muy bien, su perro acaba de comerse un pedazo que valía medio dólar.

—De acuerdo —replicó, burlón—, si me da usted la otra mitad, esto hará el dólar que me debe usted por la consulta.

—Es un nuevo aparato electrodoméstico. De forma automática, lleva la cuenta de todos los pagos a plazos que usted tenga.

—Ha sido mi marido, que ha estornudado.

—Mi novia vive por aquí cerca...

APOLINO TARUGUEZ y su secretario

POR conti

NECESITA USTED UN RECONOCIMIENTO DE MEDICO CARO, CELE. ESTA USTED BLANDUCHO Y ALICAIDO, SINTOMA DE MALA SALUD. FIJESE EN MI: COLORADO Y VIGOROSO...

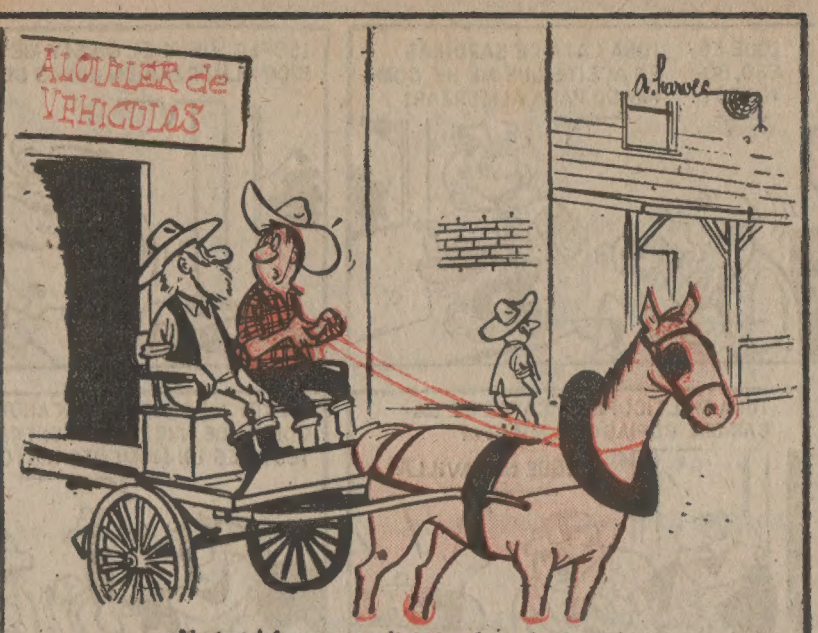
ME SIENTO MUY BIEN, AMADO JEFE.
DEJESE DE TONTERIAS. A MI LADO PARECE UN CADAVER DE LOS MAS MUERTOS... LO QUE OCURRE ES QUE A USTED LE DAN MIEDO LOS MEDICOS.

MIRE, AHORA MISMO VAMOS A VER A UN DOCTOR Y, PARA ANIMARLE, NOS HAREMOS UN RECONOCIMIENTO LOS DOS, CLARO QUE A MI NO ME HACE NINGUNA FALTA.
NO JEFE, POR FAVOR...

YA ESTA, SOLO ME HA ENCONTRADO UN POCO DEBILUCHO Y ME RECETO UNAS PASTILLAS.
QUE PASE EL SIGUIENTE.
PUES ME FIGURE QUE ESTABA MUY ENFERMO, CON ESA CARA...

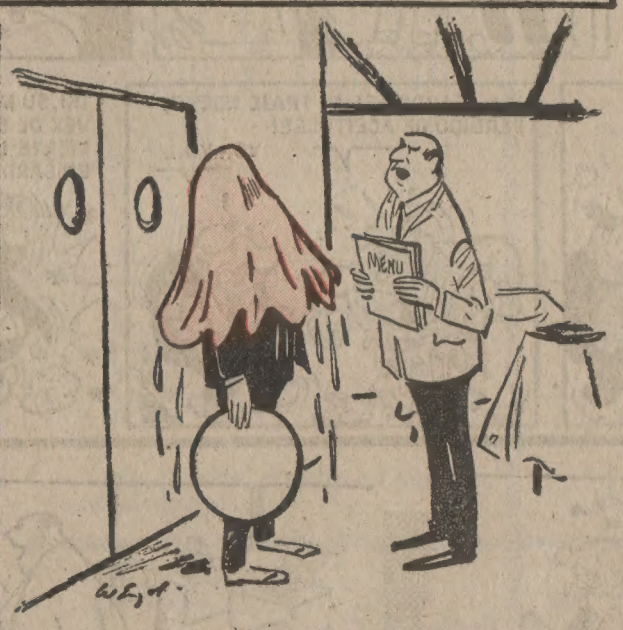
TIENE USTED PRESION ARTERIAL, LUMBAGO, HEPATITIS CRONICA, LARINGITIS Y UN PRINCIPIO DE CIRROSIS. METASE EN CAMA DURANTE TRES MESES Y NO FUME, NI BEBA, NI COMA.
¡ES INCREIBLE!

—Dice que ha practicado todo el invierno en su cuarto de estar a través de las piernas de su mesita...



—¿No tendría uno con las riendas a la derecha?

—¡Estás sonriendo! ¿Algo marcha mal?



—Ya os dije que no os pelearais con el cocinero de las pizzas...

—¡Ah, caramba! ¡Yo que estaba convencida de que hoy era domingo!

El (corriendo por una carretera). —A cada minuto me pareces más bonita... ¿Sabes lo que indica eso?

Ella. —Desde luego. Que pronto vas a quedarte sin gasolina...

La famosa estrella cinematográfica estaba contemplando la fotografía en primer plano que le habían hecho para el departamento de publicidad y comentaba muy enojada:

—La última vez que me hizo usted una fotografía quedé sensacional y, en cambio, ahora...

El fotógrafo, muy diplomático, la interrumpió diciendo:

—Tenga en cuenta, señorita, que entonces yo era doce años más joven.

En un día pesado y caluroso, la mitad de la clase estaba vacía. Sin embargo, conforme el profesor iba llamando a los alumnos, alguien iba respondiendo: «¡Presente!», hasta que llegaron a López López. Reinó el silencio durante un minuto y por fin la voz del profesor lo rompió, diciendo:

—¿Es que este señor no tiene ningún amigo en clase...?

A la salida del restaurante, un amigo le dice a otro:

—¿Cómo le has dado al camarero esa propina tan enorme? Al fin y al cabo, no ha hecho más que traerte el abrigo.

—Sí, pero... ¡hay que ver el abrigo que me ha traído...!

Amigo. —Hola, profesor. He oído decir que su mujer ha tenido mellizos. ¿Son chicos o chicas?

Profesor despistado. —Bueno, creo que uno es chico y el otro chica, pero puede que sea al revés...

—Pero, ¿qué clase de broma es esta? ¡Yo había pedido un taxi!

—¡Tú no piensas más que en divertirte!

—No me importa lo que hicieran antiguamente... ¡Ahora tenemos anestésicos modernos...!

—¡Le encanta jugar al escondite!

—Me alegro saber que has encontrado aburrido a mi marido... Creí que sólo me pasaba a mí.

Una señora que estaba cenando al lado de Bernard Shaw dijo:

—¡Qué cosa tan maravillosa es la juventud!

—Sí —contestó B. Shaw—, y ¡qué pena malgastarla en los jóvenes!

***

Doctor: —¿Tendría usted dinero para pagarla si le dijera que necesitaba una operación?

Paciente: —¿Necesitaría una operación si le dijera que no tengo dinero para pagarla?

***

—Señora, su marido necesita absoluto reposo.

—Pero, es que sabe usted, doctor, él no quiere escucharme y...

—Buen principio, señora, muy buen principio...

***

Jorge: —Y tu hermano, que se tomó tanto trabajo para conseguir aquel puesto en el ayuntamiento, ¿qué está haciendo ahora?

Pepe: —Nada. Lo consiguió.

***

Un aprendiz de poeta se quejaba a Oscar Wilde del olvido en que la Prensa tenía sus poemas.

—Es una perfecta conspiración del silencio contra mí. ¿Qué debo hacer?

—Unase a ella.

***

—El médico dijo que lograría hacerme andar dentro de quince días.

—Y, ¿lo consiguió?

—Desde luego: He tenido que vender el coche para pagarle...

El botones SACARINO

de "EL AULLIDO VESPERTINO"

por Fabéñez

¿QUE ES ESO, BOTONES?

¡UNA LATA DE SARDINAS EN ACEITE QUE ME HE COMPRADO PARA ALMORZAR!

¡SOPLA, VIENE EL DIRE! Y ME HA PROHIBIDO ALMORZAR EN HORAS DE OFICINA.

ESCONDERE LA LATA EN ESTE CACHARRO Y YA LA RECOGERE CUANDO EL SE VAYA.

¡PASE, PASE, MISTER DOLARINI, QUE VERA NUESTRA ULTIMA ADQUISICION!

¡UNA MULTICOPISTA CAPAZ DE SACAR MIL COPIAS POR MINUTO!

¡QUE MARAVILLA!

LA VOY A ESTRENAR SACANDO UNAS COPIAS DE NUESTROS CONTRATOS... ¡ESTE ES UN MOMENTO HISTORICO!

REEEEC CRINC ¿RAAAJC

¡CARAMBA, QUE RUIDOS TAN RAROS!

6432

PLOUF

¡GLUB!

¡SA...SARDINAS! ¡MI TRAJE NUEVO, PERDIDO DE ACEITEEEE!

YO...YO...

¡SI, SU MULTICOPISTA! ¡EN VEZ DE SACAR COPIAS, CONVIERTE LOS DOCUMENTOS EN SARDINAS! ¡ESTAFADOR!

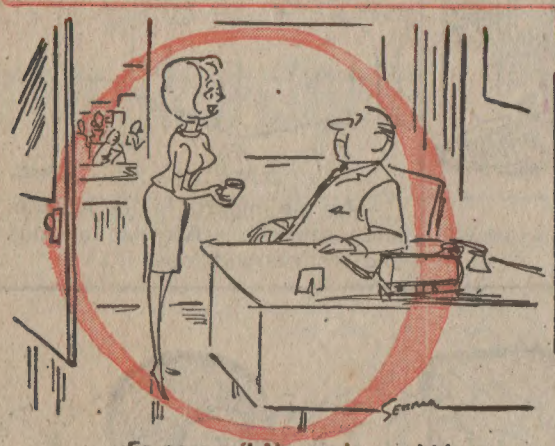
¿SARDINAS? ¿YO, ESTAFADOR? ¡USTED ESTA CHIFLADO!

¡YO EMIGRO...!

—Miss Staples iba a casarse con un millonario y a dejarnos, pero hemos decidido que se quede.

HABITO

—El jefe no está hoy, o por lo menos eso me dijo hace un rato, a la hora del café...



—¡Es para mí! No me han subido el sueldo desde hace seis meses.

—¿No se da cuenta que con sus incesantes demandas de aumento de sueldo yo me he visto reducido a fumar cigarros de baja calidad?

RISA de 9 a 1

—¡Claro que soy muy capaz! ¡Mi último jefe decía que era capaz de todo!

Tía Ester: —Veamos, Beatriz, ¿te portaste valientemente en casa del dentista?

Beatriz: —Sí, tía.

Tía Ester: —Entonces, toma el dólar que te prometí. Y ahora, cuéntame lo que te hizo.

Beatriz: —Le sacó dos dientes a Guillermo.

***

Papá: —Voy a hacerte una pregunta científica, hijo. Cuando hierve el agua, ¿por qué sale humo?

Hijo: —Para que mamá pueda abrir tus cartas antes de que tú las recibas.

***

—Jimmy, tu tía nunca querrá besarte con la cara tan sucia.

—Eso es exactamente lo que yo pensé.

***

—¿Cómo le va el negocio?

—¡Muy bien! ¡Tengo una clientela que cada día se hace mayor!

—¿Cómo es eso?

—Hago trajes de niños.

***

—Siempre he dicho —declara Carlos— que no hay en el mundo dos personas que piensen igual.

—Ya verás como cambias de idea —contesta su prometida— cuando veas nuestros regalos de boda.

***

Ella: —¿Cuántos años crees que tengo?

El: —Desde luego no los aparentas.

***

—Nunca más le pediré a otra mujer que se case conmigo.

—¿Otra vez te han rechazado?

—No, me han aceptado.

***

Ella: —Dices que soy la criatura más hermosa, más divina, y más atractiva que has encontrado en tu vida. ¿Estás intentando tomarme el pelo?

El: —No, estoy intentando besarte.

***

—Mamá; Tom ha cogido el pedazo más grande de pastel, y yo creo que es muy injusto pues él estaba ya comiendo pastel tres años antes de que yo hubiera nacido.

***

—No debéis pegaros. ¿No te han enseñado a respetar a los enemigos?

—Sí, pero él no es mi enemigo, sino mi hermano.

***

Una visita preguntaba a la pequeña:

—¿Qué harás cuando seas mayor como tu madre?

—Régimen —contestó ella.

***

—Emilia —dice la mamá que tiene visitas en el saloncito— hiciste tanto ruido al bajar las escaleras, que podía oírsete en toda la casa; sube de nuevo y a ver si consigues bajar como una señora.

Un poco más tarde Emilia aparece en el saloncito sin hacer ningún ruido.

—¿Me oíste bajar esta vez, mamá?

—No, querida, me alegro de que lo hayas hecho tan bien. Espero que no tendré que repetirte nunca más que hay que bajar las escaleras sin hacer ruido. Y ahora, cuéntales a estas señoras cómo hiciste la segunda vez, cuando la primera se te oyó tanto.

—La última vez me deslicé por la barandilla —explicó Emilia tranquilamente.

***

—Jessie, muchas veces te he dicho que no debes interrumpir a las personas mayores cuando hablen. Espera a que paren.

—Lo he probado ya, mamá. Nunca paran.

Corte de pelo

Abrió la puerta de "Pocholo, coiffeur pour hommes" con cierta vergüenza y miró con timidez al portero vestido de "smoking" blanco que que se le acercó con ceremonia y prosapia.

—¿Tiene usted hora? —le preguntó el portero.

—Pues, sí. Las 12 y cuarto —contestó, extrañado.

El uniformado de blanco esbozó una sonrisa despectiva.

—Pregunto si llamó usted antes pidiendo hora para ser recibido por el peluquero.

—La verdad, no. Pasaba por aquí y pensé que un corte de pelo me sentaría bien.

—Aquí cortamos el pelo sólo a horas convenidas

—Es que esta hora me conviene mucho.

—Veré lo que puedo hacer por usted.

El hombre del "smoking" blanco se acercó a un trono donde estaba sentado el peluquero mayor. Habló con él en voz baja y ambos miraron al recién llegado, que se sentía inquieto.

Al poco rato, regresó el portero.

—"Pocholo" se ha dignado encargarse de sus pelos. Pase a la sala de espera, por favor

Pisó mullidas alfombras persas hasta una salita de ambiente chino. Segundos después, entró un hombre de chaqueta blanca.

—Con permiso. Vamos a hacer un análisis de pelo.

Le arrancó unos pelines de la cabeza y empezó a cortarlos para examinarlos por el microscopio, mientras echaba otros en un tubo de ensayo.

—¿Cree que estoy mal del pelo? Siempre dijeron que tenía un cabello duro y de primera calidad.

El analista de pelines hizo sus anotaciones en una cartulina, y la entregó a un botones.

Poco después se hallaba ante "Pocholo"

—¿A usted no le he cortado nunca el pelo, verdad?

—No señor.

—Oh, ¡qué pelos! Háganle un lavado C de cabeza.

La manicura-secretaria iba tomando notas en un bloc.

—Después, séquenle con secador Cliñon. Inyéctenle vitaminas capilares en el cuero cabelludo. Que mis ayudantes empiecen a tratarle.

—Sí, señor —repetía la manicura.

—Desinféctenle la cabeza. Mis manos privilegiadas no pueden tocar un pelo manoseado por aficionadillos a las tijeras. Desinfectante J cada tres segundos.

La manicura le hizo sentar en una silla de mano, con ruedas, y le llevó a la Sala de Cortes de Pelo. Allí le esperaban los ayudantes de "Pocholo". Empezaron a lavarle la cabeza con jabón de espumitas C. Le desinfettaron, hicieron mil diabluras con su cuero cabelludo.

Después, la manicura-secretaria puso a "Pocholo" unos guantes de goma y el "coiffeur" empezó a tratarle con una navaja desinfectada.

—Más navaja —decía el "coiffeur" mientras la manicura le secaba el sudor de la frente.

—Redecilla de tervilene, rápido —seguía ordenando el "coiffeur"—. Secador Alfa a ciento veinte. Laca extrafina perfumada con alcachofa.

Los ayudantes serios e impenetrables, como cara de jefe, iban dándole lo que pedía.

Cuando "Pocholo" terminó su corte a navaja se apartó de la silla operatoria.

—Luisin, péinale tú.

—Sí, maestro.

Tras el peinado, la manicura-secretaria le llevó en la silla de ruedas a una habitación particular.

Media hora después llegó el "coiffeur". Examinó su cabeza. Le dio unos retoques con el peine.

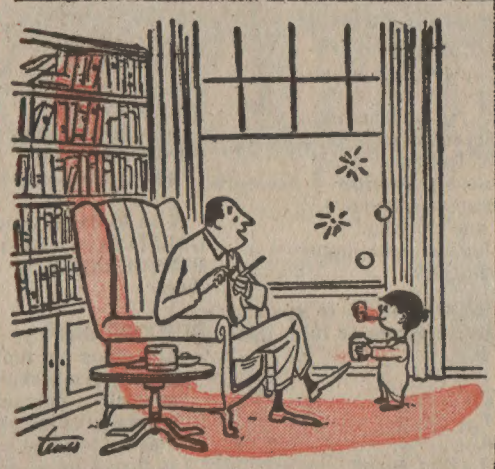
—Bien. Pueden darle de alta.

Armando MATIAS GUIU

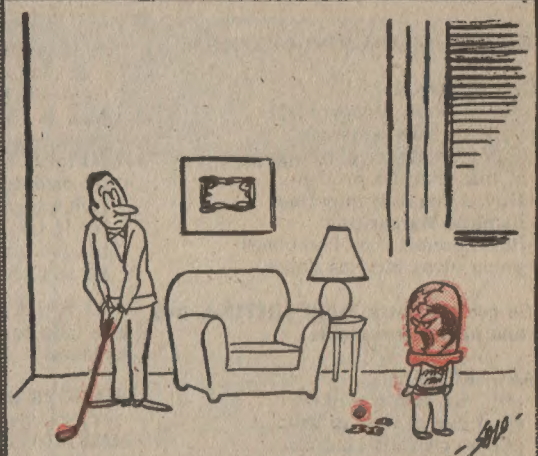
—¡Pero mamá... si tu misma me dijiste que me librara de él!

—Es usted padre.

* NIÑOS * NIÑOS * NIÑOS *



—No, gracias, prefiero mi propia picadura...

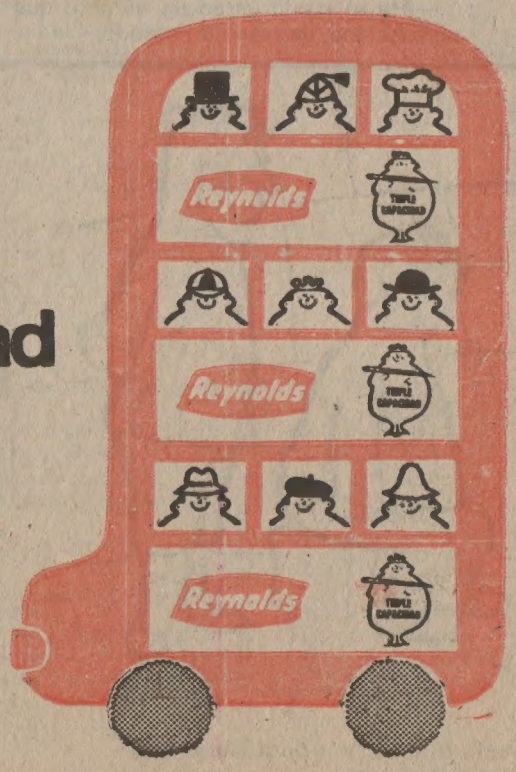


—¿No podrías salir fuera a jugar con ese chisme?

—¿Qué se saca con ser rico? Tiene que lavarse lo mismo e ir a la escuela...

—¿Nunca habías visto un bocadillo gigante?

BOLIGRAFO
crayomatic
Reynolds
triple capacidad



8 ptas.

TEATRO SINTETICO

El hada Ringorranga

Aparece el HADA RINGORRANGA.

RINGORRANGA:
Soy el Hada Ringorranga
y me saco de la manga
—por no perder el prestigio—
el más extraño prodigio.
Hoy, a una niña muy fina
llamada Margaritina
he de premiar con bombones
y con otros muchos dones.

Se oculta. Entra MARGARITINA, que es una niña insoportable.

MARGARITINA:
¡Oh, día de maravilla
en el que el cielo es azul...!
¡Cómo canta la abubilla
encima del abedul...!
Soy una niña juiciosa,
recatada y nada díscola;
soy proba y soy estudiosa,
porque he nacido en Peñíscola.
Soy acendrada y pacata;
el francés puedo leer,
porque sé que a la patata
se le llama "pomme de terre".
Sé que de tiempo muy viejo
es el período Cretáceo
y sé también que un cangrejo
es, desde luego, un crustáceo.
Mas, la pulga, ¿es un hemíptero;
es acaso un lepidóptero?
¿O quizá un coleóptero,
un ortóptero o un díptero?
¡Oh, pulga desconcertante...!
Me lo tengo que "empollar",
porque un "lapsus" semejante
no se puede tolerar.

El HADA RINGORRANGA se aparece a la niña con gran aparato de luces misteriosas.

RINGORRANGA:
¡Escucha...!
MARGARITINA:
¿Quién sois? ¿Don Juan?
RINGORRANGA:
Soy un hada bienhechora.
MARGARITINA:
¿Un hada? ¡Vamos, señora,
con ese hueso a otro can!
Pues si sois hada, explicadme
la nueva ciencia electrónica
y si no queréis, habladme
de la Carpetovetónica.
RINGORRANGA:
Vine con bastante apremio
a otorgarte un premio hoy.
MARGARITINA:
¿Y me vais a dar el premio?
RINGORRANGA:
¡Pues claro que te lo doy!

Y se lo da en forma de tortazo. MARGARITINA sale dando alaridos. El HADA RINGORRANGA se dirige al público y dice:

RINGORRANGA:
Los niños tan repipiosos
cual la que acabáis de oir
se vuelven muy asquerosos
y a nadie dejan vivir,
mas como justo castigo
se llenan todos de pecas
y de la espalda al ombligo
se les juntan las mantecas,
se ponen muy encendidos,
les arde toda la piel
y les suena en los oídos
el "Bolero", de Ravel.

Cae a modo el TELON

JORGE LLOPIS

—Por favor, señores, ¿no podríamos discutir el robo dentro?

—¡Algún imbécil le dijo que tenía la nariz griega!

ONU del CHISTE

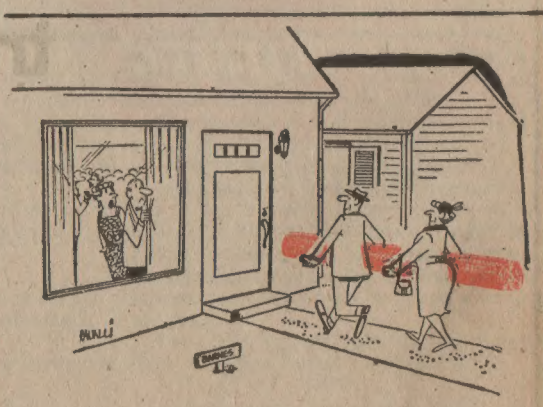
—Ha marcado usted un número que no funciona, ha marcado usted...

DUDA

—Quiso escaparse abriendo un túnel en el suelo...

—¡Naturalmente que no funciona! Tiene que enchufarse para ello.

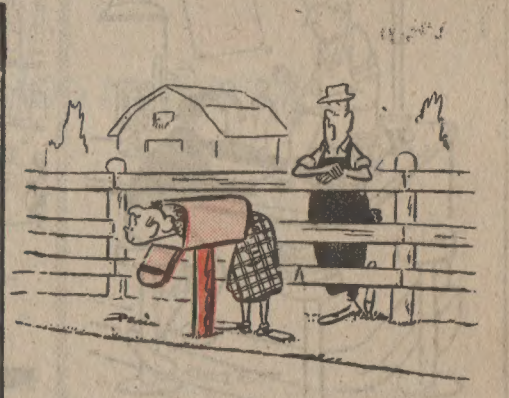
—Perdóneme la molestia, pero es que verdaderamente es la «primera» primera piedra que pongo en mi vida...

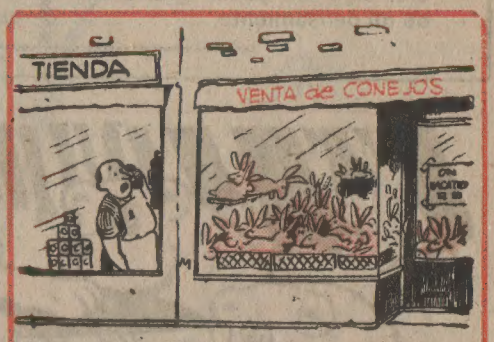


—Ya te dije que debíamos haber invitado a los Thompson.

—¿Que no se puede comer? Bueno, mamá es una cocinera de primera clase, le pediré que venga...
—Sucede lo mismo todas las semanas...: saca fuera todas sus herramientas y luego desaparece...
—Tengo tan poca costumbre de regalarte cosas para tu cumpleaños, que una vez que he pensado en ello, he preferido no comprar nada...

hogar, dulce hogar





UN ARTICULO CON MIGA UN ARTICULO CON MIGA UN ARTICULO CON MIGA UN ARTICULO CON MIGA UN ARTICULO CON MIGA

¡¡LIBERTAD!!

La gente iba a aquel restaurante por él. Se comía bien, a base de nombres extranjeros, que es como, para los cursis, la comida sabe mejor. Y todos los clientes, cuando se acercaba a presentarles la minuta, inclinaban la cabeza. Cuando se iba con el pedido, comentaban con sus amigos:

—Es el ex rey de Cracavia. Lo que debe sufrir ahora sirviendo a los demás. ¡Si viérais con qué elegancia acepta las propinas!

Y el ex rey, cincuentón, distinguido, empujaba las puertas movibles de la cocina y decía con empaque de salones egregios:

—Cuatro bistecs con patatas "soufflé". Dos quemados y dos crudos.

—Está bien, Felipe —respondía el jefe de cocina, para humillarle, porque era tan de izquierdas que incluso se había hecho zurdo—. Felipe, te dejas la mahonesa y la salsa verde.

Pero el ex no parecía sentirse humillado. Sonreía a los comensales, y decía gentilezas a las damas otoñales con fines publicitarios.

—Su majestad... ¡si supieras las cosas agradables que me ha dicho su majestad...! —se decían unas a otras, mientras tomaban té con cosas...

Y había cola de otoñales para oirse decir requiebros reales.

Pero una tarde penetraron en el elegante restaurante dos sujetos más bien desastrados. Se dirigieron hacia el ex, con servilismo afectado.

—Majestad. El pueblo de Cracavia está pidiendo vuestro regreso.

El ex, que llevaba en la mano una fuente con besugo al horno, palideció. Fue una palidez real. Así sólo palidecían los reyes en el exilio.

—No haberme echado cuando estaba en el trono, majos —repuso.

Y dejó la palidez a un lado para inclinarse ante una sesentona y mostrarle el besugo.

—Majestad —insistieron los recién llegados— Está todo dispuesto para la revolución. Decid "sí", y el pueblo en masa se levantará contra el opresor.

El ex dejó de cortar la raja de besugo para mirarles.

—En cuanto vaya, todo el que ahora está hablando bien de mí, hablará mal de mí y estará deseando que me vaya. Perdón, su besugo, señora. "Besugo King".

El ex fue hacia la cocina, y tras él la misión pro-rey.

—Majestad. Vuestros súbditos os necesitan.

—Esos son mis súbditos ahora —y mostró la sala repleta de mesas con gente— Ellos me necesitan más que vosotros. Escuchad, hijos. Vosotros sois jóvenes y os creéis que la vida de rey es Jauja.¡Je! Cuando me echásteis, estaba harto de oir discursos y presenciar desfiles y partidos de fútbol e inaugurar carreteras y poner primeras piedras y hablar a todo el mundo. ¡Ahora hago lo que me da la gana!

—Pero, el Estado...

—El Estado vive sin mí. Todos estos creen que soy un pobre empleado. El restaurante es mío, ¿entiendes? Comen como en cualquier parte, pero servidos por mí les gusta más y pagan más. ¡Si supierais lo que me saco de propinas! ¡Yo nunca había dado propinas así ni cuando era rey!

—Pero, ¿qué dice vuestra Augusta Esposa, majestad?

—La Augusta Esposa es la cocinera. Y nunca había comido mejor que ahora.

El jefe de cocina se acercó despótico.

—Tú, Felipe. Vamos, sirve las langostas a la mesa 24.

Los dos recién llegados se miraron sorprendidos.

—Pero, ¡si es el Gran Canciller de Cracavia, vuestro augusto primo!

—Calla, maldito, que me estropeas la farsa. Creen que me humilla y me dan más propina. Hala, volved a vuestro país y decid que el rey sufre mucho pensando en ellos, pero que nadie le mueve de aquí. ¡Nunca había vivido mejor que ahora! Hala.

Armando MATIAS GUIU

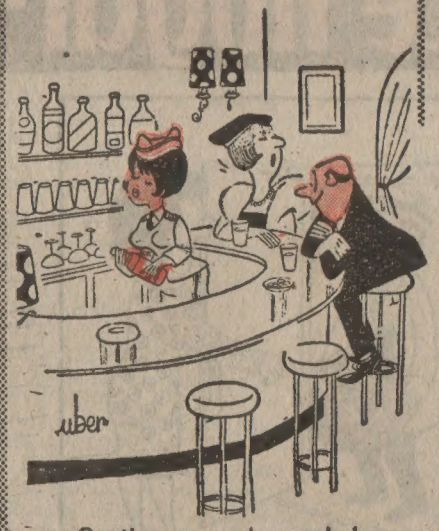
UN ARTICULO CON MIGA UN ARTICULO CON MIGA UN ARTICULO CON MIGA UN ARTICULO CON MIGA UN ARTICULO CON MIGA UN AR

—Este tipo ha conseguido hacerme odiar la hora de cerrar...

SIN PALABRAS

VERMOUT de CHISTES

—Voy a tomarme otro doble, sigo sin poder apartarla de mi pensamiento.



—Contigo, no es lo que bebemos lo que cuesta caro, ¡es la propina que das!

—¡No, no, sólo tienen que estar a diez pasos cuando el duelo es a pistola!

Diálogos de la "Rue" de la "Paix"

—Buenas tardes. ¿Es usted el dueño de la camisería y almacén de géneros para caballero y niño (excepto de pecho), llamada "El popelín de don Fermín"?

—No, señor. Yo soy el encargado. Pero en seguida le atienden mis empleados.

—No, no; si precisamente me interesa hablar con usted.

—Usted dirá en qué puedo servirle, caballero.

—Pues, verá... yo... me encargué aquí unas camisas... bueno, ya sabe...

—¡Pero no lo diga con ese rubor, que una camisa no es nada verde!

—Las mías, sí.

—¿Verdes de color?

—¡Verdes de hechura!

—Créame, caballero, que no le entiendo. Y ahora que le miro con detenimiento, me parece recordar su cara.

—Usted fue quien, al hacer el encargo, me tomó las medidas.

—¿Y no está usted contento?

—Permítame que me pruebe una de las camisas. Ya está.

—Espere, espere, que tiene usted razón y le encuentro yo no sé qué pequeños defectos...

—¿Pequeños defectos, dice, y los faldones me arrastran por el suelo?

—En efecto, caballero, le está un poco larga, pero eso tiene arreglo. Lo que no sé es a quién le tomé medidas ese día y luego las confundí con las suyas.

—El que no se explica ese extraño fenómeno soy yo.

—Déjeme que consulte mi libro de notas. No, no veo nada extraño. Ese día estuvo aquí el duque de la Colifleur, el encargado de personal del Cuarto Regimiento de Coraceros Azules, que encargó sesenta camisas para los oficiales...

—¡Pues, ya está! Usted ha sumado las medidas de toda la guarnición y con el resultado ha cortado mi camisa.

—No sería nada de extraño, mi apreciable eliente, porque tengo tantas cosas en la cabeza... Mi mujer, ¿sabe usted?, una señora de buena familia, honrada como la que más, ¡pobrecilla!, siempre tan delicada, tan poquita cosa... pues se empezó a poner pálida, pálida y... se fue.

—¿Con un ataque?

—¡Con su madre!

—Entonces ahora me explico por qué dijo usted antes que tenía tantas cosas en la cabeza.

—Bueno, y respecto a su camisa... Veremos lo que se puede hacer.

—Cortar por lo sano. ¿Cómo quiere usted que salga a la calle vestido de esta manera?

—Usted exagera un poquito, mi estimado señor.

—¿Que exagero, dice, y cuando me he puesto la camisa los vecinos de abajo me han subido lo que colgaba por la ventana?

—No será tanto.

—¿Que no? pues luego, indignado, he bajado hasta nuestro jardín a mostrarle la camisa a mi mujer y, ¡no quiera usted saber la que se ha armado...!

—¿Por culpa de su mujer?

—¡Por culpa de los Exploradores, que se querían meter debajo de mí, pensando que era la lona de un campamento!

—En fin, caballero, reconozco nuestro error y le prometo que procuraré subsanarlo de la mejor manera posible. ¡Somos proveedores de la Real Casa.

—¡Pero, si en Francia hay República!

—Sí, pero nunca se sabe.

—¡Ah! ¿De modo que es usted realista? ¡Es el colmo!

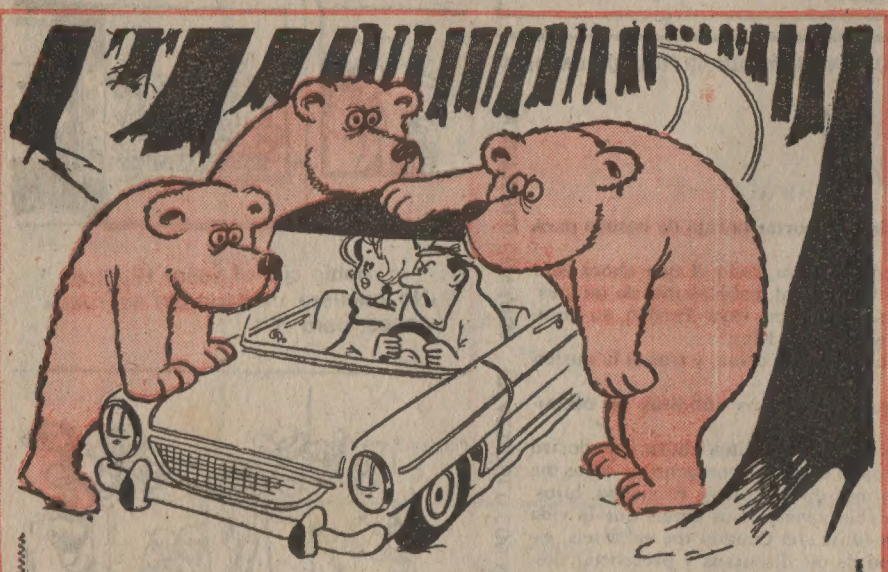
—Mi estimado cliente, me da la impresión de que se está usted metiendo en camisa de once varas!

—Sí, pero por culpa de usted. ¡Quítele unas cuantas varas a mi camisa y ya hablaremos!

—Bon soir.

—Eso se lo dirá usted a todos.

JORGE LLOPIS



—¡Tú y tus románticos paseos por el bosque...!

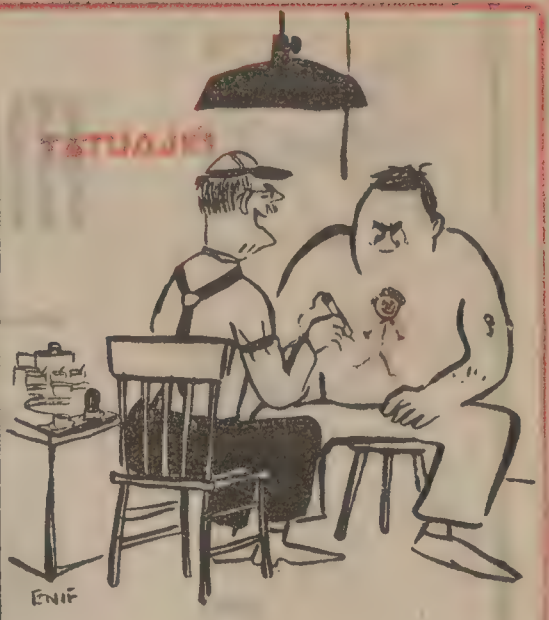
CHISTES DE COCHES

—¿Quiere leer algo para entretenerse, mientras busco la licencia de conducir?

—¡He tenido suerte! ¡No se me han roto las gafas!

—Ya sé que le robé la semana pasada, pero es que mi mujer gasta mucho más a priso de lo que yo puedo robar...

—No tiene ni la energía suficiente para tamarse las píldoras que le recetó el doctor...



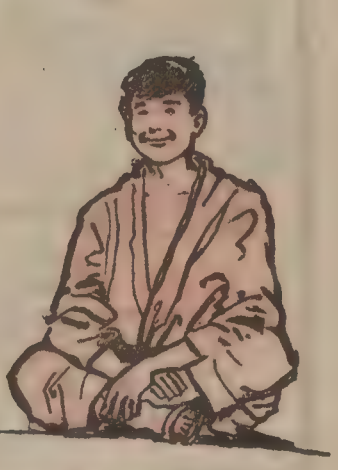
—Jamás en la vida he tomado clases de dibujo.

—¡Caramba, veo que esta tarde no tiene ningun compromiso!

—¿Qué dices?

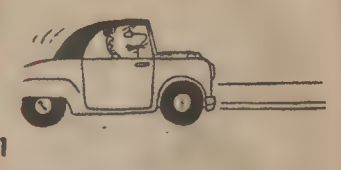
—Esto se está amontonando ¿No cree que debería usted salir a buscar compradores de obras de arte?

¡Son los mejores!



porque Cola-Cao les dió ¡salud! ¡FUERZA! ¡VIGOR!

Mr. SIMPLETON por JüSP



CONSULTORIO para locuelos

Para "Una alucinada". Señora, si la alucinación que usted padece es la de una tienda repleta de víveres baratos, le aconsejo que se recluya en un manicomio o que vea a otro siquiatra. Mi opinión es que está peor que un cencerro.

Para un "Yerno homicida". Sí, creo que lo que usted tiene es "suegrofobia". Es una cosa más corriente de lo que parece. Y sobre eso otro, le advierto que el veneno es muy peligroso. Déme su dirección y le diré cómo hacerlo bien, sin dejar rastro. ¡A mandar!

Para "Loca de Atar". En efecto, tiene usted un complejo, pero no se preocupe, ¡es muy pequeñito! ¡Cuántos querrían llorar con sus ojos, simpática "Loca de Atar"!

Para "Un esquizofrénico". Adivino por su carta, que probablemente es usted un colega mío. ¡Pero, hombre! ¿No le da vergüenza tan mayor y consultar a otro sicoanalista? ¡Formalidad, "Esquizofrénico"!

Para "Juana la Loca". Señorita, se ha confundido. Aquí es la sección de **sicoanálisis**, pero no es lo mismo que hagamos análisis de sangre. ¡Confunde la gimnasia con la magnesia, hija!

Para "Carácter rebelde". Tiene usted un "yo" como una casa de diez pisos. ¿No sabe qué es? Pues el "yo" es lo mismo que "egocentrismo". Así queda satisfecha su natural curiosidad. Adiós.

Para "Romántica perdida". Si tanto se empeña en soñar que es "La Dama de las Camelias", acabará mustiándose, querida amiga. Y cuando le dé esas rachas de sonambulismo, lo mejor es que cierre bien las ventanas y la puerta. Podría hacerse puré con alguna caída.

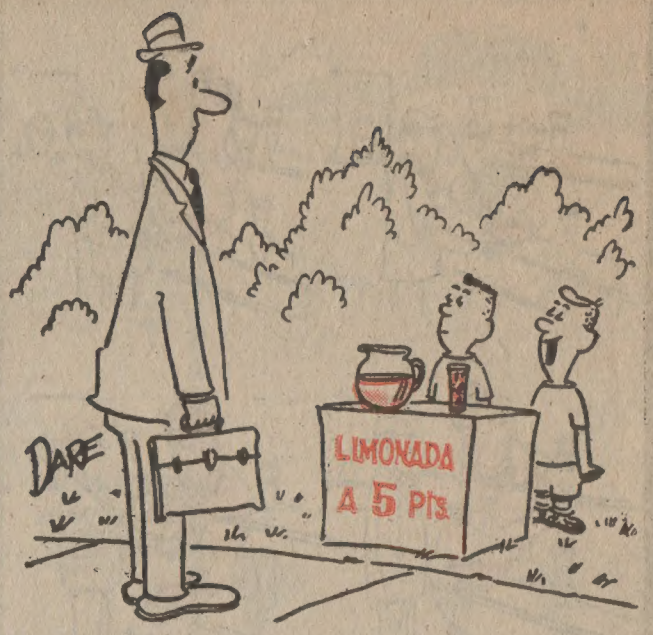
Para "Jaimito". Eso de la catalepsia, ya te lo contaré otro día. Eres demasiado pequeño y, además (no lo digas a nadie), tengo que mirarlo en el Diccionario.

Para "Lobo casi solitario". Si tiene cleptomanía y tan aguda, es preferible que no vaya más que a las tiendas que vendan objetos pequeños. No, no; es mejor que no venga aquí a la Redacción. Estamos muy "ocupadísimos".

Para "Un cretino". Cuando su esposa le dice que es usted un neurótico, por algo será. ¡Aguántese! Lo que pasa es que ella debe tener desarrollado el complejazo de esposa. No, señor; aunque el profesor Freud fuera vienés, no inventó ni los valses, ni los panecillos de Viena.

DARE y ENIF, mano a mano

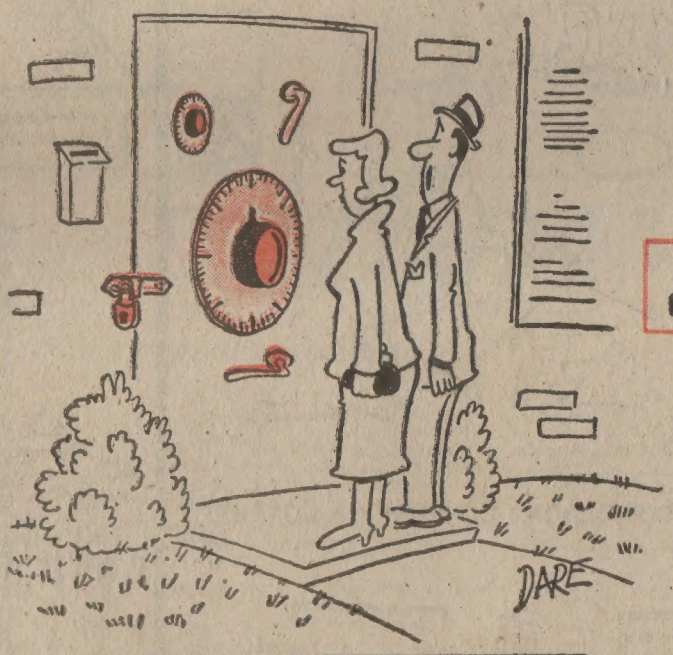
—¿Pueden protestar los hombres?



—Si paga usted una peseta más, voy corriendo a casa por un vaso limpio...

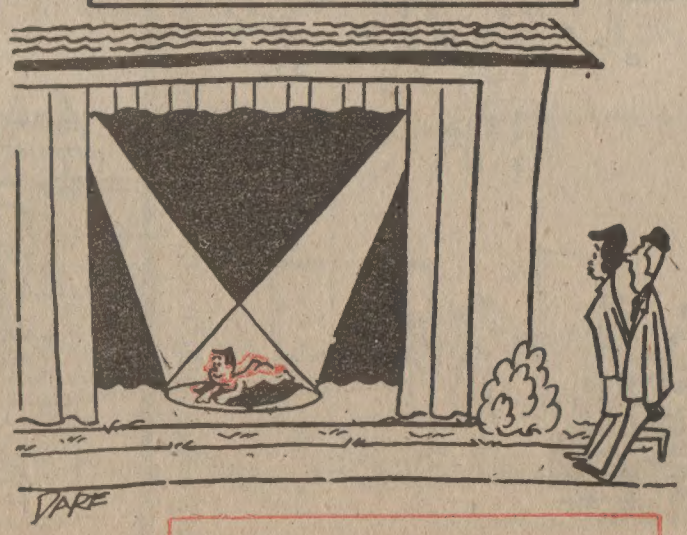
—¡Niño, acaba tu comida en seguida!

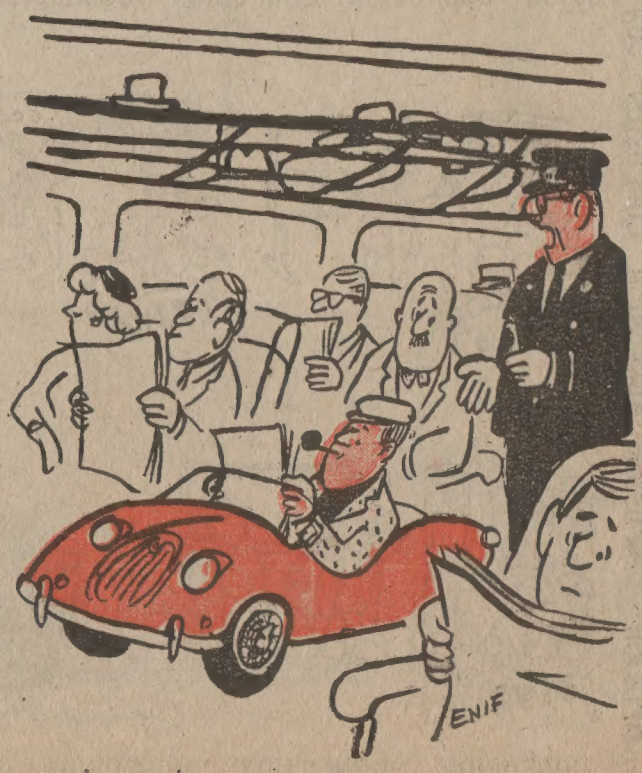
—Cuidado con lo que le dices... ¡Se ofende muy fácilmente...!



—Le gusta viajar en su propio coche, ¿eh?

—Tal vez no les gusten las visitas...





—Están muy orgullosos de este niño...

¡atención!

¡UNA NOTICIA PARA SUS PEQUES!

UHU EL PEGAMENTO QUE PEGA EN UN MOMENTO

PRESENTA EN

PULGARCITO

las divertidas aventuras de

UHU

y el niño

PRUDENCIO

Y ADEMAS...

UHU REGALA

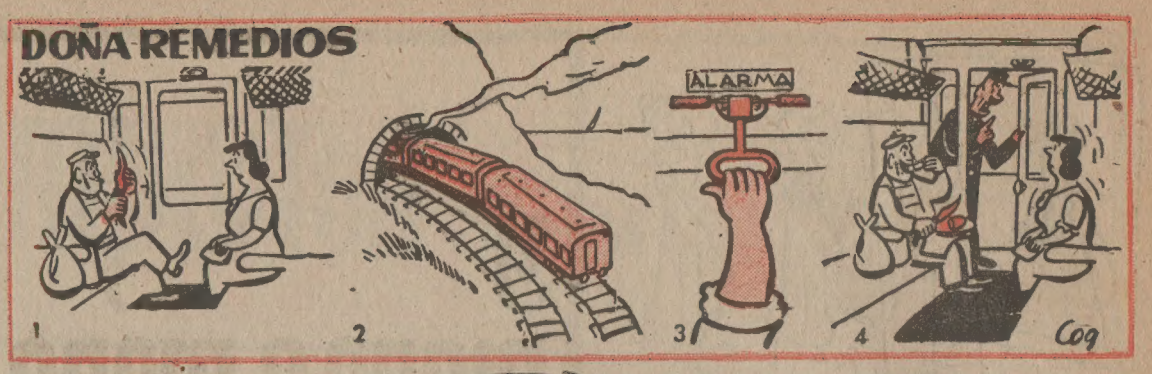
AVIONES, BARCOS Y CASITAS

Enviando a SEIMEX SA de Caspe, 26 (Barcelona), tres solapas de los estuches pequeños (3'— pesetas) de UHU, o dos del mediano (4'50 ptas.) o uno del grande (11'— pesetas), recibirás un precioso recortable para construir un fantástico avión, una formidable lancha motora, o una estupenda casa.
¡No olvides poner tu nombre y dirección en la carta!

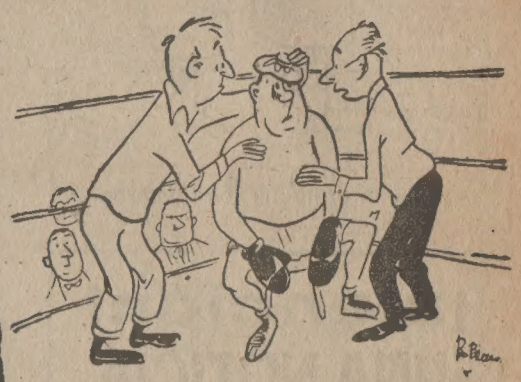
NOTA.- Las solapas a remitir, son las que tienen marcado el precio de venta al público.

SEIMEX SA
BARCELONA

LAMPARA MARAVILLOSA

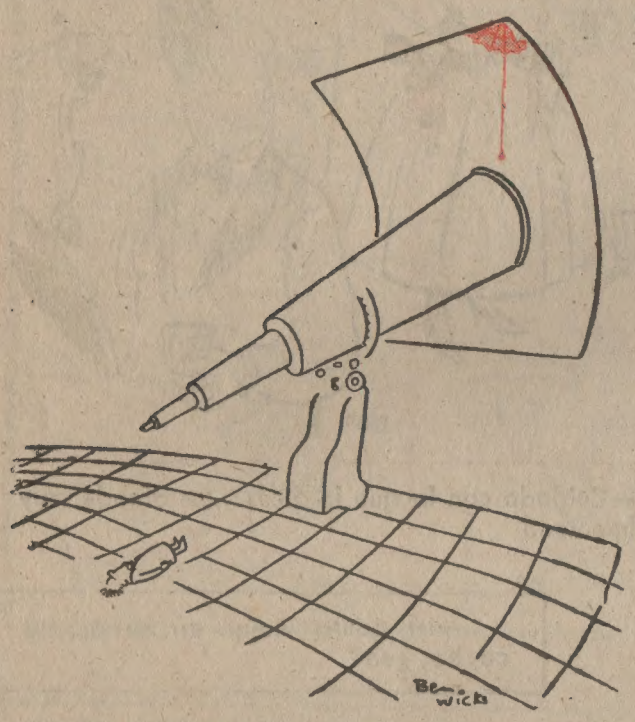


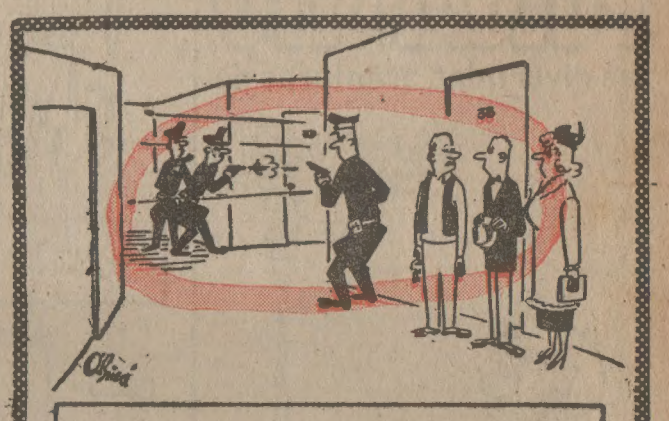
—No voy a bajar mi luz hasta que él baje la suya.



—Lo estás haciendo muy bien.. ¡Lástima que el otro lo está haciendo mejor!

Sonrisas de ULTIMA HORA



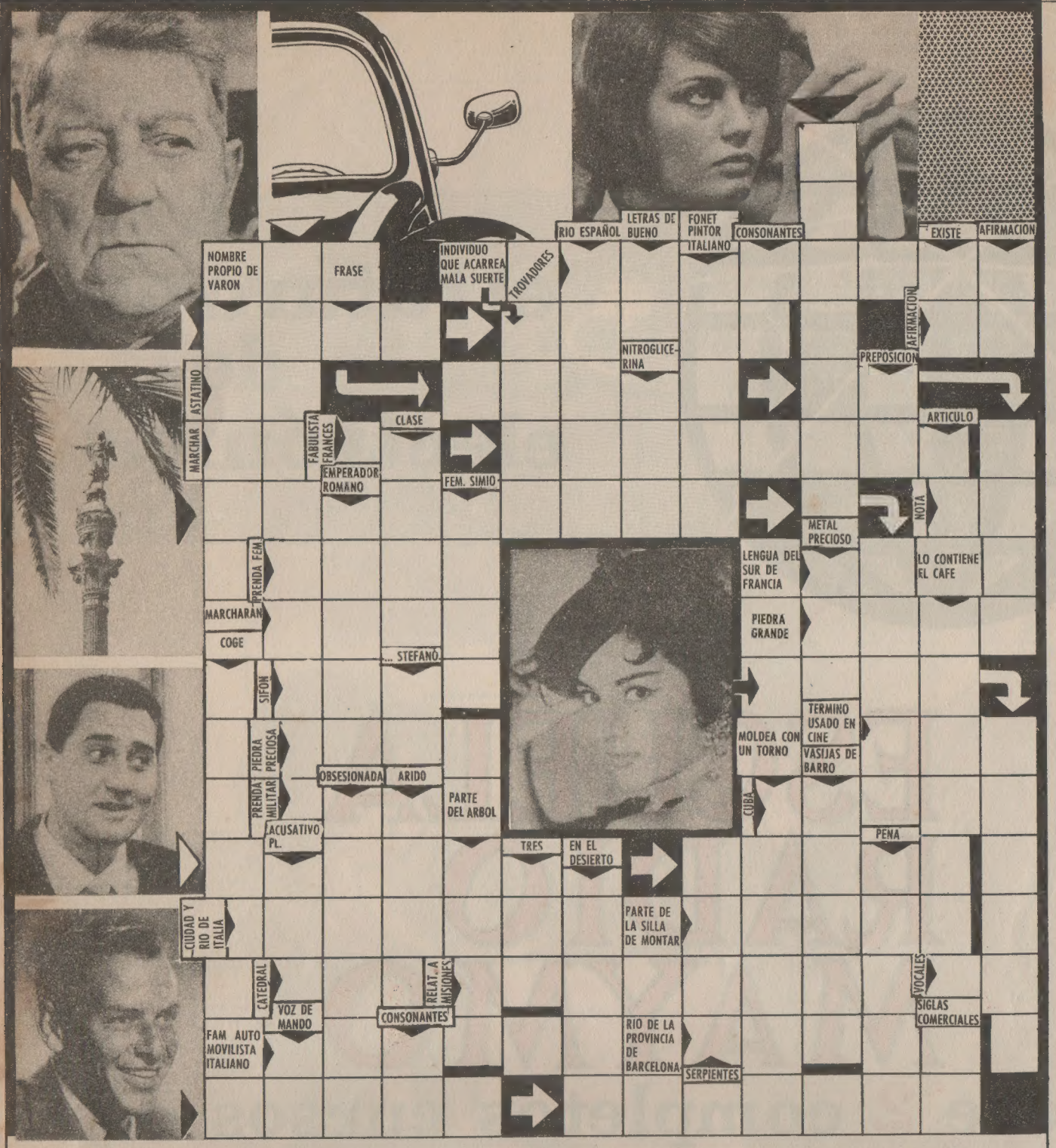


—Creo que pronto voy a tener una vacante. Ya casi no les quedan municiones...

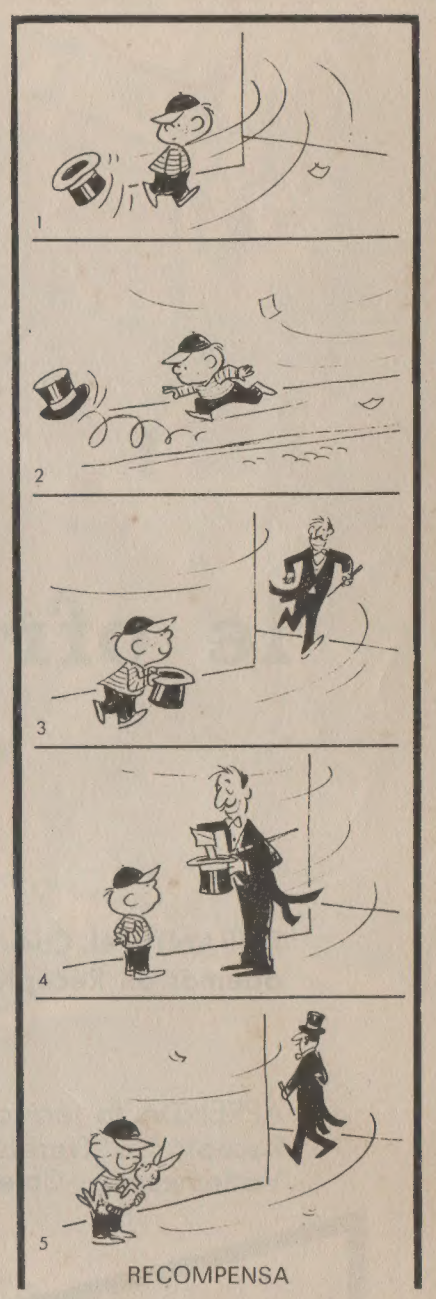
RENDICION

—Pero, Pepe ¡Esto es estupendo!... Un momento, Harold... Sí, Pepe, ¿Cuánto dijiste que habías ganado en las quinielas?

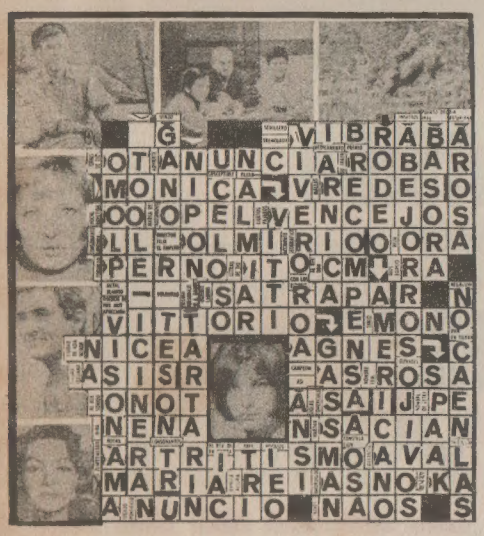
FUSION • CONFUSION • CONFUSION • CONF



—No es preciso que te pongas las gafas; lo vas a ver muy bien dentro de poco...



RECOMPENSA



DDTGRAMA (19)

Por J. BAY

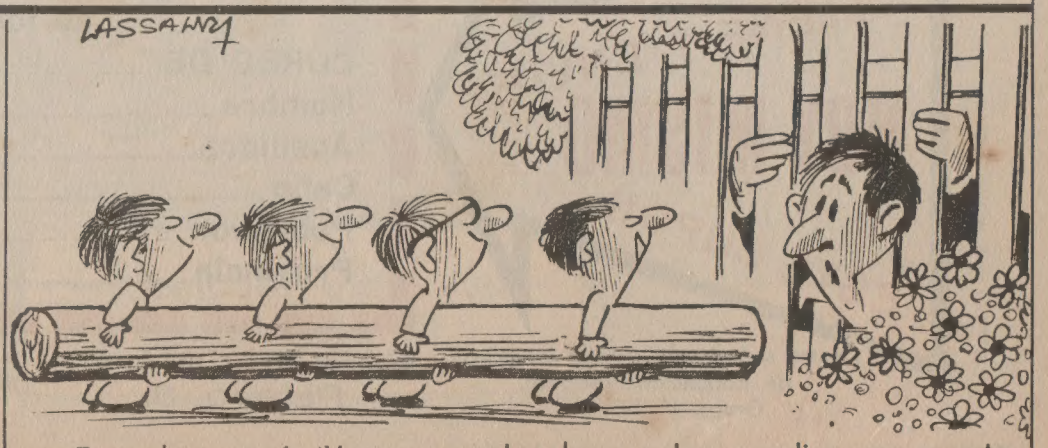
Modo de resolverlo

Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

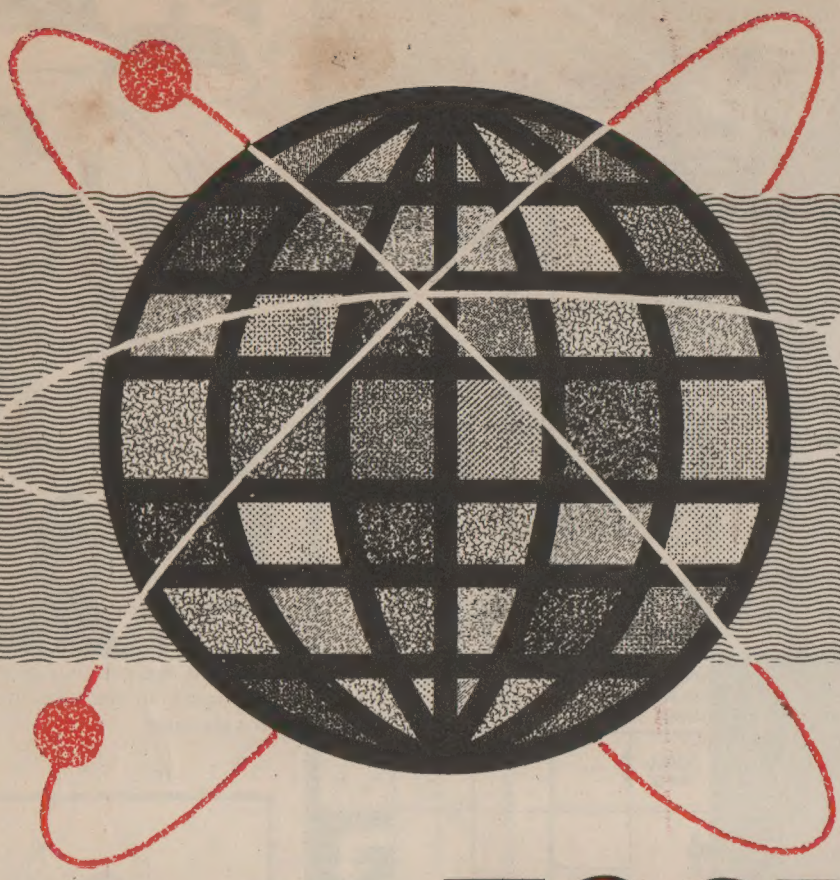
La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL N.° ANTERIOR

—No le hagas caso a ese insolente, mamá.



—Ten calma, papá... Vamos a emplear los grandes remedios para sacarte de aquí...



el futuro es de la electrónica

ESCUELA RADIO MAYMO

le ofrece 2 completos cursos de ELECTRONICA

por correspondencia

curso de RADIO y TELEVISION

DURANTE el Curso el alumno recibe Lecciones y Materiales para más de 200 prácticas, montará además un Receptor Superheterodino de 8 válvulas y diversos aparatos electrónicos de comprobación.

curso de TRANSISTORES

APRENDA la técnica de los Transistores, realizando más de 200 montajes y terminando con el de un Receptor a Transistores de gran selectividad y alcance. Recibe Lecciones Teóricas, Reparaciones, Vademecums, Colección Esquemas, etc.

LLENE Y ENVIE
HOY MISMO
ESTE CUPON

Centro autorizado por el Ministerio de Educación Nacional.
Grupo 1°. N°. 62

SR. DIRECTOR DE ESCUELA RADIO MAYMO
Ruego me envíe GRATIS Y SIN COMPROMISO,
su folleto informativo sobre el

92.5

CURSO DE _____
Nombre _____
Apellidos _____
Calle _____ N° _____
Población _____
Provincia _____

BARCELONA (1) Pelayo, 3 • MADRID (14) Pta. del Sol, 2 • VALENCIA (2) Sangre, 9

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA -